

# El espíritu del judo elimina barreras

El equipo nacional masculino de judo de Brasil, una potencia en este deporte, cuenta con una entrenadora japonesa: FUJII Yuko. Su objetivo es estar al frente de los deportistas brasileños hasta Tokio 2020 y dar a conocer al mundo la esencia del judo, que comprende mente, técnica y cuerpo, además de una profunda humanidad.

El equipo nacional de judo de Brasil organizó un campamento de entrenamientos en un *dojo* de Nara. En las sesiones de práctica libre contra judocas de Japón, Francia, Ucrania y otros países, los miembros del equipo pedían consejos a FUJII Yuko. Esta escuchaba con atención lo que le decía cada persona y, en un portugués fluido, les daba sugerencias precisas.

Fujii se trasladó a Brasil en 2013 como preparadora técnica y fue nombrada entrenadora titular del equipo nacional masculino de judo en mayo de 2018. Era la primera vez que alguien extranjero, y además mujer, ocupaba el puesto de entrenador titular del equipo masculino de judo de Brasil, una potencia en este deporte. De hecho, en cualquier parte del mundo es muy inusual que una

Fujii se esmera en establecer una comunicación cercana con los atletas a los que entrena. Debido a esta cercanía, en las sesiones de prácticas con sus rivales internacionales, abundan las sonrisas.

mujer entrene a un equipo deportivo masculino. Cuando Fujii fue nombrada para este cargo, la Confederación Brasileña de Judo le dijo: “Yuko, como directora técnica has probado que una extranjera puede dar su sangre, su sudor y sus lágrimas por Brasil. Por esa razón, queremos que cambies las ideas preconcebidas de todos, preparando a los judocas hombres”. Naturalmente, Fujii aceptó de inmediato.

Después de una carrera deportiva con logros que incluyen el tercer puesto

en el campeonato nacional de judo de escuelas de secundaria de Japón, Fujii se retiró de las competiciones a la edad de 24 años, al terminar la universidad. Mientras estudiaba inglés en el extranjero, concretamente en la Universidad de Bath, en el Reino Unido, trabajó a tiempo parcial como preparadora en el club de judo de la universidad, lo cual la puso en la senda de convertirse en instructora.

Sin embargo, no era capaz de comunicarse de manera efectiva en inglés y no tenía experiencia previa en la enseñanza, con lo que cada día era una lucha contra las barreras que iban surgiendo. Al mismo tiempo, empezó a reflexionar sobre el significado de enseñar judo. ¿Qué tipo de judo quería transmitir? Fujii tenía muy presente el “judo racional” que había aprendido en Japón. Fuera de su país, el judo era sobre todo una cuestión de poder y apenas se prestaba atención a sus

fundamentos. Fujii llegó a la conclusión de que era importante ser fiel a los fundamentos y enseñar los aspectos más profundos de ese arte. Descubrir lo que quería enseñar le abrió los ojos, y, desde entonces, ha dedicado toda su inteligencia a construir y aplicar su propio método de enseñanza.

Desde su llegada a Brasil, Fujii estuvo trabajando en clubes de todo el país como entrenadora técnica y dando clases gratuitas a niños de las zonas más pobres de Brasil. El judo ha ganado popularidad en el país, especialmente desde que Rafaela Silva, que proviene de una de estas zonas golpeadas por la pobreza y que justamente también había recibido clases de Fujii, ganó una medalla de oro en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro. Algunas veces, en el pasado, Fujii les decía a los niños que no se esforzaban lo suficiente que no volvían a las prácticas. Sin embargo, se dio cuenta de que para los niños

que no pueden escapar de su situación de pobreza es importante acudir al *dojo* y estar en contacto con el mundo exterior. Desde entonces, Fujii se ha propuesto utilizar el judo como un método para enseñar lo que significa ser un miembro de la sociedad.

Como entrenadora titular, habla a menudo sobre la mente y el alma con el equipo nacional. Fujii dice que en Brasil, país al que trajeron el judo los inmigrantes japoneses que llegaron hace más de 100 años, el judoca es visto con respeto. Agrega que desea seguir transmitiendo el espíritu cultivado por sus antecesores y que quiere entrenar no solamente a los que son fuertes, sino también a aquellos que destacan por su humanidad y su contribución positiva a la sociedad. En Tokio 2020, el equipo de Brasil destacará por su poderosa combinación de mente, técnica y cuerpo, además de por su profunda humanidad. ✨



A veces, Fujii da clases en el Instituto Reacción, uno de los proyectos sociales para la enseñanza de deportes de forma gratuita.



Rafael Silva, un judoca de la categoría +100 kilos y que mide más de dos metros, escucha con atención los consejos de Fujii.



En el Campeonato Mundial de Judo 2019, en Tokio, Brasil obtuvo una medalla de bronce en equipos mixtos. Fujii es la primera por la derecha en la primera fila.



## FUJII Yuko

Practicante de judo desde los 5 años, se retiró de las competiciones cuando tenía 24. Se trasladó a Brasil en 2013, donde trabajó como preparadora técnica por todo el país. En los Juegos Olímpicos de Río de 2016 ayudó, como entrenadora, al equipo femenino a ganar una medalla de oro y otra de bronce y, en 2018, fue nombrada entrenadora titular del equipo nacional masculino.